

## **¡Bienvenido de nuevo a Montes Universales!**

Hay pueblos dejados de la mano de quienes rigen los destinos  
provinciales

No basta con una fiesta anual multitudinaria de la Comunidad

Como buen turolense que me considero, y porque en la Casa de Teruel, a cuya Junta Directiva estoy estrechamente ligado, recibimos el periódico DIARIO DE TERUEL, lo leo casi todos los días, siempre a la espera de poder encontrar alguna noticia, si es buena mejor, del terruño que a uno le vio nacer.

Me agrada que vuelva a las páginas de nuestro modesto, pero queridísimo periódico, el espacio "Montes Universales". Y como a mí se me ensancha el corazón cada vez que oigo hablar de mi tierra, no lo puedo remediar, pues me tomo la libertad de intervenir con estos modestísimo y bienintencionados juicios, porque también yo tengo derecho a opinar y pido al amigo Herranz que me conceda un huequecico, por si alguien quiere leerme y tomar nota, que buena falta hace que todos arrimemos el hombro lo que podamos.

### **«UNIDAD UTOPICA TURISTICA»**

Empezaré por referirme a esa utópica... «unidad turística de la Sierra de Albarracín», pero fundamental y necesaria para que esa Comunidad pueda seguir adelante, pues medios naturales posee, pero dentro de un lógico sentido común, una explotación racional conjunta y sensata, arrinconando poco a poco, porque de momento no lo veo muy claro, las gazmoñerías, cortedad de espíritu, egoísmos estúpidos, mezquinos y absurdos que predominan secularmente por esas calendas.

Y habrá de comenzar a dar claro ejemplo el mismo Albarracín, pues de todo lo dicho poseen allí un montón, no se salva tampoco ese querido e inconmensurable pueblo. Sí, digo pueblo, por el simple hecho de que estoy harto de oír ciudad, porque dentro de mi peculiar cariño a esas tierras mías, me gusta más llamar pueblo a Albarracín, ya que al fin y al cabo algo tengo yo también de ese pueblo.

Creo que nadie pone en duda lo conseguido por Albarracín, pero no está claro que en adelante obtengan resultados similares usando tercamente patrones que ya se han quedado obsoletos o cuando menos un tanto viejos.

Hay que echarle ingenio al asunto, queridos albarracinenses, buscar fórmulas nuevas para tiempos nuevos; todos sabéis lo que decía «mi abuela María», que el buen paño en el arca se vende, pero

aquellos eran otros tiempos y hoy el hábito no hace al monje, y hay que sacar el paño del arca y desvestir al monje, pues de otro modo corréis el riesgo, Albarracín y Teruel, de que a no mucho tardar tengáis que arrepentiros de vuestra miopía, casi ceguera, ignorancia, mala fe o deslealtad hacia esos otros 22 pueblos que conforman la Comunidad de Albarracín, que los estáis dejando morir, a algunos sobre todo; y os acusaremos y os juzgaremos públicamente por vuestra negligencia.

Yo no descubro nada nuevo, todo esto se ha dicho ya hasta la saciedad, ante la fría impasibilidad de quienes son destinatarios de los piropos.

### **Pueblos casi muertos**

Hay una comarca inmensa casi a las mismas puertas de Teruel, mucho antes que Albarracín, cuyas sierras comuneras da la impresión de que se van a tocar alargando el brazo. Una bolsa sumida en el más lamentable abandono y desidia, aunque los domingueros de Teruel piensen de otro modo, y el alma se le sale a uno del cuerpo cuando la visita, llevado no por el placer de la excursión del domingo sino por el amor a la tierra, que es cosa bien diferente.

Pueblos enteramente muertos, o casi muertos, biológicamente muertos, solitarios y tristes durante casi todo el año, con apenas unos cuantos ancianos que no quisieron o no pudieron salir, acaso que regresaron tras su forzoso peregrinaje, cuando les llegó el retiro, a terminar allí sus días, como los salmones vuelven a morir al lugar de origen; pueblos dejados no de la mano de Dios, como se dice, sino de la mano de quienes administran y rigen los destinos provinciales, que es mucho peor.

Bajo mi particular punto de vista, que también cuenta, no hay razón que justifique o avale el secular abandono en que se encuentra la Comunidad de Albarracín, en cuanto a ordenación sociopolítica y en cuanto a la negligencia observada en la generación de riqueza, derivada al menos en lo que se refiere a una explotación racional y equilibrada de los medios naturales tan abundantes en la zona.

Sería interesante que para lo sucesivo, una de las preocupaciones fundamentales e ineludibles, tanto de Albarracín como de Teruel, cada uno asumiendo sus propias competencias y responsabilidades, fuese velar con cariño y actuaciones prácticas porque en cada aldea o pueblo no desaparezca la vida, no puramente contemplativa sino digna y de acorde a las exigencias de los tiempos, y puesto que es impensable, hoy por hoy, pensar que el crecimiento puramente vegetativo de los habitantes haga de hecho revivir

pujantemente a esos pueblos, volverlos al menos a su pasado no muy lejano, póngase los medios materiales para que esos pocos habitantes continúen alegres en los pueblos; ellos no piden mucho, se conforman con poco; ellos evitarán que los pueblos se degraden, hasta límites irreversibles; su trabajo en los pueblos merece generoso premio por parte de la Administración.

### **Falta mucho que hacer por el turismo**

Por citar algo de importancia, que no la única, como es el turismo; en la Comunidad de Albarracín, como tal Comunidad y desde un punto de vista un tanto armonioso y rentable, sin contemplar el abundante turismo dominguero, que eso ya es otra cosa, a nivel de Comunidad, repito, yo pienso que falta muchísimo por hacer, me atrevería a decir que está casi todo por hacer, y conste que no soy ningún experto ni en economía ni en turismo.

Voy a ser sincero y que cada uno saque sus propias deducciones. A mí no me sirve lo hecho en Bronchales, en Orihuela, en Albarracín, y... pare usted de contar, muy poco más. Como no me sirve tampoco el que una vez al año se reúnan los Ayuntamientos de la Comunidad en una determinada zona de la Sierra y hagan una fiesta de convivencia multitudinaria, con ser un acto emotivo que me parece excelente y que debe continuar, qué duda cabe, porque hay que lograr a toda costa que la Comunidad se identifique, se responsabilice, se conozca plenamente y luche por unos mismos fines, que unidos luchen y no se dejen arrebatar por foráneos lo que les pertenece por ley.

Y digo que no me sirve todo esto, porque a la zona de mi pueblo, Bezas y pueblos de esa ruta, le faltan muchísimas ayudas y desarrollo para poder contar algo en los planes turísticos; no es precisamente el caso de Bezas, que es pueblo muy bonito y posee condiciones inmejorables o al menos básicas para el veraneo, aguas riquísimas e infraestructura sanitaria envidiable, a un tiro de piedra de Teruel. Que lo digan si no los domingueros de Dornaque<sup>1</sup>, y Peña de la Cruz, desde donde se divisa una panorámica irrepetible en toda la Sierra; Las Tajadas, con sus enormes peñascos, antiguas fortalezas de tribus rupestres, que dejaron cuevas con pinturas y ricos yacimientos arqueológicos; y todo esto a 23 kilómetros de Teruel, 16 de Albarracín, 14 de Gea, 2 de Bezas. Y siguiendo la ruta de Tormón se encuentran parajes maravillosos igualmente.

No, de ninguna manera. Ir a Albarracín, veranear en

---

<sup>1</sup> Pobre Dornaque, tan bello que eres y te tienen abandonado. Y menos mal que te pusieron ese Centro de Interpretación, a pesar de algunos que no querían.

Bronchales, en Orihuela, en Griegos o Guadalaviar, por citar algunos lugares, no es conocer la Sierra de Albarracín.

No, a mí no me gusta la política turística seguida por Albarracín, que considero un error, más o menos consentido, que a nadie beneficia o beneficia solamente a unos pocos. Desde luego no seré yo quien descalifique la belleza de ese pueblo, casi mi pueblo; pero empeñarse en hacer un turismo eminentemente doméstico, de andar por casa, de ver murallas y caserones más o menos nobles, por reconfortador que sea no es del todo acertado o cuando menos es un turismo demasiado corto y conformista, muy cómodo, cuando a unos pocos kilómetros hay zonas tan encantadoras y sugestivas esperando ser visitadas.

### **Con entidad propia**

Los Montes Universales tienen entidad propia como para considerarlos un todo en el orden turístico, sin quitar a Albarracín el epicentro y protagonismo, que ya es una garantía. Pero es indispensable fomentar al máximo las otras zonas mediante el uso de esa tela de araña de carreteras y pistas forestales muy estimables, que no costaría mucho su mantenimiento, aunque fuese con brigadas volantes de jornaleros, fijos o temporales, de los mismos pueblos de la zona, que multiplicarían el factor productivo y cooperaría al asentamiento de personas. Sí, ya sé que algo de esto se hace, pero no en la medida que sería preciso.

Es demasiado poco el turismo dominguero, demasiado poco los 15 días pasados en Albarracín; hay que procurar que se recorra la Sierra, se descubran las zonas atractivas, que el dinero, el poco dinero que pueda generar el turismo no se quede solamente en Albarracín, o dicho de otro modo, que el turismo que no puede quedarse en Albarracín o no desea quedarse, porque le sirve la visita aislada solamente, pueda ir a otros pueblos que a lo mejor son del gusto del turista.

Porque si no se pone al alcance de los turistas todas las bellas rutas de la Sierra, el turista terminará aburriéndose como una ostra en Albarracín. Y tampoco basta con seguir el cauce del Guadalaviar, llegar a esa colonia valenciana en que se ha convertido Bronchales, ni visitar el bello pueblo de Orihuela del Tremedal y sus espléndidos pinares, si después se obliga al turista a regresar a Albarracín deshaciendo el camino.

### **Excursiones maravillosas**

Desde Albarracín se puede planear y organizar excursiones maravillosas, que descubrirán al viajero parajes insólitos de los Montes Universales; lo mismo puede hacerse y no se hace, desde Teruel, para conocer las bellezas de cuatro provincias que se abrazan en los Montes Universales, sin conocer frontera ni idioma que las separe, Valencia, en su Rincón de Ademuz, Cuenca, Guadalajara, Teruel.

No me gusta ni apruebo ese orgullo, que más bien parece necia altanería, con que se dice, "Albarracín se llena en Verano y en Semana Santa", cuando dos terceras partes de la Sierra siguen infravaloradas, infraexplotadas, semidesiertas diez meses al año.

Con orgullo puedo decir que, afortunadamente, al menos en mi pueblo, cada vez se siente un mayor cariño por él; cada año nos damos cita quienes por una causa u otra tuvimos que abandonarlo un día; y no dejaremos que nuestro pueblo muera o se degrade hasta la destrucción, por lo mucho que allí se ha hecho; pero nos duele enormemente saber que si no se intenta remediar las cosas; si Teruel y Albarracín siguen demostrando tanta indiferencia, durmiendo en los laureles de su particular modo de entender el desarrollo turístico y económico en general, "¡pobres Montes Universales míos...!", de poco os va a servir ser tan bellos. No es una defensa a ultranza de las excelencias de la Sierra, más bien es una opinión sincera sobre lo que por allí ocurre, que no por muy sabido hay que dejar de repetir. Que a uno le da mucha pena ver cómo aquellos pueblos se van convirtiendo en residencias forzosas de jubilados.

Que uno piensa que si las cosas no cambian mucho, ese parece ser el destino más seguro de aquellos pueblos. Y en tal caso y si eso ha de ocurrir irremediamente, pongamos todos, la Administración y los municipios primero, todo el cariño y empeño de que seamos capaces, para que al menos esas residencias de jubilados voluntarias, modernas, bien dotadas, puedan llegar a ser alegres y donde después de una larga vida de trabajo, se vaya a terminar en alegría, paz y bienestar los días que a cada uno le resten.

Que queden al menos los cementerios llenos.

Que ninguna otra tierra tiene más derecho que la que te vio nacer.

Publicado en el Diario de Teruel, el día 8 de febrero de 1.984

NOTA: Es cierto que se ha hecho mucho en Albarracín pueblo; pero el resto de pueblos de la Sierra siguen muy descuidados y muy desilusionados; más de la mitad del año permanecen semidesiertos. No es suficiente que se llenen en verano.